

MUNDO DE ANTES

Тисиміаї, Аргентина



Вобимей 16 (1) | Енего-Јуиіо 2022



 www.mundodeantes.org.ar
 mundodeantes@gmail.com
 Revista Mundo de Antes

Esta publicación es posible gracias al aporte del Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES) dependiente del CONICET y de la Universidad Nacional de Tucumán.

ISSN 2362-325X (En línea)

Diseño de tapa: Rubén KEMPA

Ilustración de tapa: Grabado de Carlos A. ASCHERO sobre la base de la *huaraca* "El Rincón"
(Valle de Tafí, Tucumán).

Responsable Diseño Editorial: Aldo Agustín GERÓNIMO (ISES, UNT - CONICET)

Responsable web: Paula ALE LEVIN (ISES, CONICET) - Marcos A. MEDINA (Facultad de Ciencias Naturales e IML) -plataforma OJS-

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

MUNDO DE ANTES es una publicación del Instituto de Arqueología y Museo de la Universidad Nacional de Tucumán.

MUNDO DE ANTES

Volumen 16, Número 1 / Enero-Junio 2022



Instituto de Arqueología y Museo
Universidad Nacional de Tucumán
San Martín 1545 - T4000CWE - San Miguel de Tucumán

AUTORIDADES

Universidad Nacional de Tucumán

Rector: José GARCÍA

Vicerector: Sergio PAGANI

Facultad de Ciencias Naturales

Decano: Hugo Rafael FERNÁNDEZ

Vicedecano: Norma Lidia NASIF

Secretaria de Ciencia y Técnica: María Inés ISLA

Instituto de Arqueología y Museo (IAM)

Directora: Sara María Luisa LÓPEZ CAMPENY

Consejo de Dirección (IAM)

Carlos I. ANGIORAMA / Margarita ARANA /

Matias GRAMAJO BUHLER / Ana C. MUNTANER / Alexis CORONEL /

Bruno L. SALVATORE / Marina VEGA / Silena MAMONDES / Javier DÍAZ

MUNDO DE ANTES (IAM)

Comité Editorial

Dra. M. Josefina PÉREZ PIERONI Editora Responsable	Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán - Instituto Superior de Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
Dra. M. Florencia BECERRA Editora Responsable	Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires -Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
Arql. Silvina ADRIS	Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
Dra. Valeria FRANCO SALVI	Instituto de Humanidades - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
Aldo Agustín GERONIMO	Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán, Colectivo de Arqueología, Memoria e Identidad de Tucumán, Instituto Superior de Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
Dr. Marco N. GIUSTA	Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán - Instituto Superior de Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
Arql. Matias LÉPORI	Instituto de Datación y Arqueometría (InDyA) - CONICET, Prov. de Jujuy, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina
Dra. Bárbara MANASSE	Instituto de Arqueología y Museo, Facultad de Ciencias Naturales e IML, Universidad Nacional de Tucumán - Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina.

- Arql. Gustavo PISANI | Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.
- Arql. Gustavo SPADONI | Instituto de Datación y Arqueometría (InDyA) - CONICET, Prov. de Jujuy, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina.
- Dr. Osvaldo SIRONI | Instituto Argentino de Nivología y Glaciología, Centro Científico Mendoza, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
- Dra. Marcela VIGNOLI | Instituto Superior de Estudios Sociales, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

Editores Invitados de Dossier MUNDO DE ANTES

- Dr. Gonzalo PIMENTEL | Fundación Desierto de Atacama. Universidad de Tarapacá, Chile.
- Dr. Alvaro MARTEL | Instituto Superior de Estudios Sociales - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Instituto de Arqueología y Museo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.

Consejo Asesor Científico de MUNDO DE ANTES

- Tathianni Cristini DA SILVA | Universidade Metropolitana de Santos, Brasil.
- Judith FABERMAN | Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Centro de Estudios de Historia, Cultura y Memoria, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Marisa LAZZARI | University of Exeter, Inglaterra.
- David NAVARRETE | Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- Axel NIELSEN | Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Argentina.
- Lautario NUÑEZ ATENCIO | Universidad Católica del Norte, Chile.
- Diego SALAZAR | Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Chile.
- Verónica SELDES | Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Instituto de Ciencias Antropológicas, Sección Antropología Biológica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Marcela SEPÚLVEDA | UMR 8096 ArchAm (CNRS- Paris 1) & UMR 8220 LAMS (CNRS- Sorbonne Université), Francia.
- Myriam TARRAGÓ | Instituto de las Culturas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas- Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Hugo YACOBACCIO | Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

ÍNDICE

EDITORIAL

Gonzalo PIMENTEL G. y Alvaro MARTEL

Introducción al dossier: Sociedades en Viaje. Arqueología de las interacciones e historias internodales 11

Societies in Travel. Archaeology of Internodal Interactions and Histories

ARTÍCULOS

Luis Esteban TISSERA

Lugares fuera de lugar: las huellas de viajeros y forasteros en el arte rupestre de las Sierras de Córdoba (Argentina) 27

Places out of place: footprints of travelers and outsiders in rock art of the Sierras de Córdoba (Argentina)

María José BARAZZUTTI

Interacciones y movilidad en las poblaciones prehispánicas tardías del área del río Salado medio, Santiago del Estero, Argentina 49

Interactions and mobility in late pre-Hispanic populations from the río Salado medio area, Santiago del Estero, Argentina

Francisco FRANCO

Una aproximación a los nodos e internodos de los sistemas orográficos Aconquija-Calchaquí y sus piedemontes entre 2300 AP y 1100 AP (Noroeste de Argentina) 65

An approach to the nodes and internodes of the Aconquija-Calchaquí orographic systems and their foothills between 2300 BP and 1100 BP (Northwest Argentina)

Juan M. MONTEGÚ

Movilidad, agenciamiento y tecnología lítica durante el primer milenio d.C. en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes. Un análisis desde los materiales de El Sunchal y Mortero Quebrado (Anfama, Pcia. de Tucumán, Rep. Argentina)

103

Mobility, assemblage and lithic technology during the First Millennium A.D. on the east slope of Cumbres Calchaquíes. An analysis from the materials of El Sunchal and Mortero Quebrado (Anfama, Tucumán Province, Argentina)

Alexis Alberto CORONEL

Uso del espacio e interacción en Antofagasta de la Sierra y el Infiernillo-Quebrada de los Corrales. Miradas actuales de un pasado vigente

133

Use of space and interaction in Antofagasta de la Sierra and Infiernillo-Quebrada de los Corrales. Current views of a current past

Matías LEPORI

¿Arte en los caminos o arte de los caminos? Una aproximación al arte rupestre de los Valles Altos Catamarqueños (Noroeste Argentino)

163

A rock art in the roads or of the roads? An approximation to rock art in the High Valleys of Catamarca (Northwestern Argentina)

Federico Miguel BOBILLO

Logística, movilidad e interacción social en canteras-taller de la microrregión de Antofagasta de la Sierra (Puna de Catamarca, Argentina)

187

Logistic, mobility and social interaction in quarries-workshop of the microregion of Antofagasta de la Sierra (Puna of Catamarca, Argentina)

Diego ZAMORA

Arqueología e historia oral de la vida internodal en la Puna catamarqueña (Argentina)

223

Archaeology and oral history of internodal life in Catamarca's Puna (Argentina)

Victoria ERRAMOUSPE

Pensando la movilidad pastoril desde el registro zooarqueológico en la Puna Seca de Jujuy, Argentina

253

Thinking pastoral mobility from the zooarcheological record in the Dry Puna of Jujuy, Argentina

Ignacio GEROLA

Paisajes dinámicos de la Cuenca Superior del Río Grande de San Juan (Jujuy, Argentina). Una aproximación internodal a la microrregión de Cusi Cusi y sus lógicas de habitar el paisaje

269

Dynamic landscapes of the Upper Basin of the Río Grande de San Juan (Jujuy, Argentina). An internodal approach to the Cusi Cusi microregion and its logics of dwelling the landscape

EDITORIAL

Introducción al dossier: **Sociedades en Viaje. Arqueología de las interacciones e historias internodales**

Gonzalo PIMENTEL G.^a y Alvaro MARTEL^b

*Por sendas de montaña
encontré algo sublime:
la violeta silvestre.*

Matsuo Bashô
(1644-1694)

La apuesta es por una historia de las sociedades vista desde el Viaje, a través de sus distintas dimensiones, bajo una mirada simétrica, lineológica e interdisciplinar. Desde la historia del viaje hasta el viaje como historia, desde la economía política del tráfico hasta las prácticas sociales vinculadas a la circulación y la movilidad internodal. Desde los intercambios y agenciamientos societales, hasta las relaciones con otros seres no humanos. El viaje como praxis y cuerpos en movimiento, pero también como ontologías, metáforas y poesía.

En Viaje. De puntos y líneas

Entre el viaje y el destino, la historia Occidental se ha desarrollado y mirado a sí misma desde los nodos, es una historia de ciudades (*polis*), de puntos en la cartografía, como París, Londres, Santiago o Tucumán. El viaje es concebido como algo terciario, de paso –literalmente–, trayectoria irrelevante cuando el interés se ha dirigido a la llegada, al nodo como meta, y en tanto el desplazamiento se visualiza inexorablemente como un intermedio obligatorio y, a veces, circunstancialmente, como una línea de fuga, ya sea imaginaria o real. El viaje entonces no es sólo físico y recorrido, también es pensado e imaginado.

La *sobrenodalización* o primacía del *destino* en arqueología han privilegiado un tipo de conocimiento marcadamente puntual y destinado. Casi inmóvil. Venimos de un modelo arbóreo, jerárquico, casi sin movimiento, nos recordaban Deleuze y Guattari (2004/1980). Trazar la línea. Lo que cuenta en un camino, lo que cuenta en una línea, nunca es el principio ni el final, siempre es el medio. Siempre se está en el medio de un camino, en medio de algo (Deleuze & Parnet, 1980, pp. 32 y 34). Como las líneas rizomáticas que nunca tienen centro, ni posición jerárquica, donde cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro (Deleuze & Guattari, 2016/1976, p. 56).

Desde que la geometría euclidiana definió la línea como una sucesión continua e infinita de puntos, el mundo moderno se ha posicionado cartesianamente, geográfica e imaginariamente, como si de puntos solamente se tratara. Vale decir, a partir de lugares fijos y estáticos, cubicables y mensurables. La geometría comprime la vida en puntos y define la línea como la distancia más corta entre esos puntos (Ingold, 2015, p. 54). Es parte de la *lógica de la inversión*, nos recordaría Ingold (2007, 2011, 2015), inaugurando la “lineología”, tal como conceptualizó al estudio de las líneas. Nos dice que donde mires hay líneas, como los senderos, que están por todas partes, los seres humanos hacen líneas donde van. La vida se vive por senderos, no sólo en lugares, como también es a lo largo de los senderos que la gente adquiere conocimiento del mundo que les rodea y describe ese mundo en historias que después narra (Ingold, 2007, pp. 3 y 4).

No hay vida que no sea social, que no implique una unión de líneas, por lo que en un mundo sólo de manchas o globos (*blobs*), o de puntos, sin líneas, no podría haber vida de ningún tipo. Los globos brindan masa y volumen, las líneas movimiento y conexión. Privados de sus líneas, los *blobs* se atrofian colapsándose en sí mismos. Sin líneas, se reducen a objetos. Las líneas así nos permiten traer lo social de vuelta a la vida, ya que en la vida de las líneas las partes no son componentes, sino que movimientos, están en el dominio del *entre-medio*, en lo intersticial (Ingold, 2015, pp. 5, 7, 16, 147 y 206). Así, entre una dispersión de puntos conectados a saltos –como dos destinos en la ruta de un avión, que están unidos y conectados, pero donde no hay líneas de vida–, nos incentiva a comenzar a imaginar la vida como una multitud de tejidos de incontables hilos confeccionados por todo tipo de seres, tanto humanos como no humanos, buscando su camino a través de una maraña de relaciones en la que están enredados. Las líneas, como la vida, no tienen fin. Los lugares, entonces, son como nudos, y los hilos a los que están atados son líneas de camino. En definitiva, llevar una vida es extender una línea, así como la vida avanza a lo largo de líneas (Ingold, 2007, 2011, 2015; Ingold & Vergunst, 2008).

El exceso de puntos como la ausencia de las líneas en la arqueología no es azaroso. Se relaciona justamente con el mismo motor que unificó a la ciudad (el punto de lo sedentario), el Estado y el poder, en tanto *polis* que deviene en política, policía y red de comunicación, siendo una de sus funciones principales, desde entonces, controlar el tránsito y la circulación de mercancías y personas (Virilio, 2006/1977, p. 16): “La ciudad [...], parecía un punto fijo ideal donde acaba un viaje penoso [...], se tomó por un sitio de intercambios sociales y culturales lo que no era otra cosa que un distribuidor rutero o ferroviario”.

¡Haced la línea, no el punto! La velocidad transforma el punto en línea (Virilio, 1975).

Visto así el nodo, como un distribuidor de circulación que se ubica estratégicamente en la intersección de varias vías de comunicación, nos permite desplazar la importancia del punto, del centro, de lo casi inmóvil, jerárquico, vertical y centralizado, a las múltiples

líneas de conexiones horizontales y a la búsqueda en el terreno, en definitiva, de nuevas intersecciones, nudos (enlazamientos-enredos) y dinámicas relacionales.

Arqueología Internodal, redes y malla social

*Lo mismo con las canciones, los pájaros, los alfabetos
Si quieres que algo se muera, déjalo quieto.*

Movimiento, Jorge Drexler, 2017.

La conciencia cinestésica, la sensación o percepción del movimiento, dice Sheets-Johnstone (2011) que constituye nuestro “órgano perceptivo básico” del espacio y el tiempo, que es en sí misma la base de toda percepción. De lo que se trata, precisa, es de cómo el movimiento está en la raíz de nuestro sentido de agencia y de cómo es la fuente generativa de nuestras nociones de espacio y tiempo. De cómo el movimiento estructura el conocimiento del mundo. De cómo moverse es una forma de saber y de cómo pensar en movimiento es fundamental para la vida humana. El movimiento así está en el principio fundamental de la naturaleza. Desde Aristóteles, sólo hay materia en movimiento (Sheets-Johnstone, 2011, p. XVII).

En los últimos 20 años han surgido renovados enfoques sobre la movilidad, la circulación y sus líneas, produciéndose importantes miradas en sociología (p. ej., Elliott & Urry, 2010; Sheller & Urry, 2006), en filosofía (p. ej., Nail, 2018; Sheets-Johnstone, 2011), en antropología (p. ej., Garcés et al., 2019; Ingold, 2007; Snead et al., 2009), en literatura (p. ej., Solnit, 2001), y en arqueología (p. ej., Alcock et al., 2012; Beaudry et al., 2012; Cummings & Johnston, 2007; Förster & Riemer, 2013; Leary, 2014; Wendrich & Barnard, 2008). En los Andes, por su parte, la centralidad de la Movilidad y el Intercambio en los estudios han tenido una larga data. Desde los modelos de la “verticalidad” de Murra (1975), el “Modo Altiplánico” de Browman (1980, 1984), la “Movilidad Giratoria” de Núñez y Dillehay (1995/1979) y el “sistema reticular” de Llagostera (1996), se considera a la movilidad, –y a la estrategia caravanera exclusivamente–, como un elemento central en la articulación y la interacción entre los distintos ambientes y sociedades andinas. Sin embargo, son estrategias pensadas desde puntos fijos, desde los nodos, sin líneas de vida, sólo como conectores, retomando a Ingold (2007, 2015). Su resultado es un conocimiento sesgado que es producido nodalmente sólo como intentos de proyecciones de movilidad e intercambio, desalineando como consecuencia las propias líneas de conexión.

Una perspectiva novedosa que surge en la arqueología circumpuneña a principios del siglo XXI como respuesta a estos modelos es el enfoque internodal, inaugurado por

Berenguer (2004) y Nielsen (2006), quienes lo definieron como un tipo de investigación independiente sobre aquellos espacios intermedios y complementario con el registro nodal y que contribuye con información única a la comprensión de la interacción, los sistemas de aprovisionamiento y del intercambio interregional (Berenguer & Pimentel, 2010, 2017; Nielsen, 2013, 2017; Nielsen et al., 2019). Desde entonces se han multiplicado los estudios y han surgido nuevas estrategias y alcances (p. ej., Berenguer et al., 2005; Blanco et al., 2017; García & Ajata, 2016; Garrido, 2016; Martel et al., 2017; Méndez-Quirós & García, 2018; Núñez & Nielsen, 2011; Pimentel et al., 2011, 2017; Rivera, 2011), así como se ha ampliado a otras áreas de estudio y disciplinas (Barberena et al., 2017; Berón et al., 2017; Gil Montero et al., 2017). La perspectiva internodal parte de la base de que los recursos en los Andes están zonalmente circunscritos y separados por amplias zonas de desierto, puna o áreas montañosas (internodos), donde no es posible tener una ocupación humana permanente todo el año, mientras que los nodos son aquellos lugares estables y permanentes, donde la población habita la mayor parte o todo el año. Con Ingold (2015), puede criticarse que la perspectiva internodal sigue siendo una visión cartesiana de una línea entre dos puntos, con principio y fin, además de ser un enfoque pensado para sociedades sedentarias (con nodos), lo que impide incorporar otras sociedades no sedentarias, sin centros poblacionales, como las sociedades cazadoras tempranas (véase también en este número, Gerola, en prensa). Con todo, es también el único intento real en la disciplina por estudiar y analizar la movilidad e intercambio desde las líneas concretas en el terreno y no como abstracciones de conectores nodales, produciendo por lo demás sus propias definiciones conceptuales sobre la movilidad y la circulación (Nielsen et al., 2019).

En cuanto a la teoría del Actor-Red (ANT) de Latour (2005), precisa Ingold (2007, p. 75) que la red (*network*) se refiere a un complejo de puntos interconectados, de punto a punto, entendiéndose el lugar por lo tanto como un nodo estático dentro de una red de conectores. Nos dice que con esta inversión se sustituye el viaje por el transporte: ya no viajamos, nos transportamos. No son sendas, son rutas. Cuando se transporta, el movimiento está dirigido a un destino concreto, tiene punto de salida, punto final y conecta a ambos. Funciona con la misma lógica cartesiana fragmentaria que desconecta las líneas.

Como contraparte a la red, propone el concepto de *meshwork* (Ingold, 2007, 2011, 2015), la malla o matriz de líneas que se corresponden desde el entrelazamiento o interconexión, donde cada ser viviente es una línea o, más precisamente, un atado o embrollo de líneas. Son líneas de movimiento. Es en la unión de las líneas, en su entrelazamiento, no en la conexión de puntos, donde se constituye el *meshwork*. Son sendas a lo largo de las que se vive la vida. El mundo poblado es una malla reticular de sendas de un tipo tal que se tejen continuamente al tiempo que pasa por ellas la vida. Así pues, nuestro conocimiento del entorno se forja en el mismo curso de nuestro movimiento por él, en el paso de un lugar a otro y en el cambio de horizontes a lo largo del camino. Una integración del

conocimiento *a lo largo* de un sendero de movimiento (Ingold, 2007, pp. 81-82). Centrar los estudios sociales en la reconstrucción y análisis del *meshwork* o de la “malla social” constituye entonces el objetivo mayor de la “lineología” de Ingold (2007, 2015).

Los senderos también guardan memorias arqueológicas únicas. Tienen su propia Historia que contar.

La memoria de los senderos

Podremos apreciar que los senderos funcionaron igualmente como sistemas nemotécnicos o de registros de la memoria histórica, de larga data en los Andes y en distintas regiones del mundo pre-moderno.

Por ejemplo, los indígenas australianos, en el “*dreamtime*” o “tiempo de los ensueños”, “pisadas de los antepasados” o “camino de la ley”, un tiempo milenario impreciso y mítico, los antepasados junto con las divinidades totémicas (p. ej., canguro, lagarto) dividieron todo el territorio cantando por los senderos. Nos dice Chatwin (2015/1987, pp. 21, 22, 68, 87 y 126): que en el comienzo los patriarcas hicieron camino cantando por el mundo. Cantaron los ríos y las cordilleras, las salinas y las dunas de arena. Cazaron, comieron, hicieron el amor, bailaron, mataron: fueran donde fueren, sus pisadas dejaban un reguero de música. La música entonces era como un banco de memoria para encontrar el propio camino por el mundo. Una canción era así al mismo tiempo un mapa y un medio de orientación. No existe un sendero sin canción, por lo que todo Australia se podía leer como una partitura musical. Recorrer cada sendero suponía ir cantando la canción propia de ese sendero, como una estrategia mnemónica de conservar el mundo tal cual era. El territorio puede ser visto de esta manera como un gran *meshwork* intercomunicado de líneas o caminos, y de trazos de canciones. Cada sendero es un tipo de línea de vida para los Waibiri, diría Munn (1973). La historia de esta manera se inscribe en los senderos y se rememora en el trayecto y su caminar colectivo (véase también Dean, 1996).

En Aymara, la palabra *Thaki* (senderos) articula asimismo una multitud de universos sociales, tales como las secuencias libatorias, las narrativas orales del pasado, los ciclos de canciones, las “carreras” de fiestas, los cargos religiosos y políticos (Abercrombie, 1998). *Thaki* por lo tanto es la raíz semántica de un complejo campo lingüístico que conecta los senderos físicos con los fundamentos ontológicos e históricos de la estructuración social y simbólica andina. Es tanto una técnica de producción de comunidad política, como una forma poética de narrativa que se funde con la historia y el territorio. Como la expresión *amt'añ thaki* (senderos de la memoria) que se usa en referencia a las secuencias de *ch'allas* que evocan lugares, en una suerte de viaje mental, que se describen como filas de actos seriados en movimiento que comienzan, subjetivamente, en un lugar y en un tiempo y acaban en otro. Se les concibe así, como tipos de itinerarios o derroteros de viaje, por los

que los seres humanos recuerdan y se dirigen a los dioses. Desde la metáfora del *thaki* primordial, –“el recorrido del sol”–, la historia es entendida como una narración de viaje que se encuentra inscrita en el espacio (Abercrombie, 1998, pp. 113 y 320).

Cuando G. Martínez (1976, p. 272) destacaba “que antes de emprender un viaje es costumbre *ch'allar* el camino con alcohol puro, coca y la fórmula: *Thaki mallku, thaki t'alla suma iripitanta*. Como decir, más o menos: señor camino, señora camino, me vas a llevar bien”, él reconocía que los senderos eran concebidos como una verdadera entidad viva con la que el ser humano trata directamente. No es solo una imagen metafórica, pues en la lógica andina ese imaginario mental es dependiente de la reciprocidad ceremonial y material que se establezca con dicha entidad, determinando finalmente el éxito o el fracaso en el viaje (véase también Choque, 2013; Cruz, 2012). Es en los senderos entonces donde se fragua la historia, el pasado y las relaciones de equilibrio con los antepasados y las deidades. Mientras que en Occidente –al otro extremo ontológico–, la historia se encierra en la palabra escrita en los libros y se funda en el destino; en el mundo andino la historia, el pasado y el devenir se despliegan en el itinerario, en el viaje y como recorrido (Berenguer & Pimentel, 2017; Pimentel & Barros, 2020). Así que para conocer la historia andina había que salir a caminar por los antiguos senderos, pues la historia se reconocía y leía caminando, en movimiento.

Los senderos andinos están compuestos de esta manera de una doble memoria: una consciente y otra inconsciente, o lo que Ricoeur (2010/2000, p. 560) distingue como la “memoria-hábito” y la “memoria-rememoración”. Esta última como reconocimiento declarado, vale decir, aquella memoria grabada intencionadamente, tal como lo fueron las representaciones de geoglifos, petroglifos o de los contextos de ofrendas rituales, como expresiones todas que marcan y remarcan esa memoria inscrita. Pero también como portadores de una memoria inconsciente, simplemente actuada, como la construcción de una estructura de alojamiento o de un determinado bien abandonado sobre el sendero. Ambas memorias viales, intencionadas o no, desde nuestra perspectiva conforman una reserva mnemónica única sobre la vida e historia andina que apostamos a seguir develando desde la continuidad de sus propias líneas y que en sí mismas son integradoras territoriales y temporales, reconectando, en definitiva, los nodos e internodos, los puntos e intersecciones con sus líneas, y con su propia memoria que dejaron las antiguas sociedades andinas en viaje.

Dossier Sociedades en Viaje

Sociedades en Viaje. Arqueología de las interacciones e historias internodales, corresponde al título del curso doctoral que desarrolló el primer autor a fines de octubre del 2019 en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Tucumán, estando la coordinación a cargo del Dr. Martel. Como trabajo final se les pidió a los estudiantes que

entregaran un artículo bajo las normas de la revista *Mundo de Antes*, y el cual incorporara algunos de los temas tratados en el programa. De los 17 estudiantes de doctorado que concluyeron la asignatura y después de un riguroso proceso de evaluación anónimo, 10 de estos trabajos conforman el presente número temático.

El dossier se abre con la propuesta de Luis Tissera que aborda el problema de las interacciones y la movilidad interregional de personas o grupos, a partir del análisis del arte rupestre de los ambientes serranos del norte de la actual provincia de Córdoba. La identificación de elementos iconográficos foráneos (representaciones de ciertos tipos de hachas y de fauna) en los repertorios rupestres locales, le permite indagar no sólo en los posibles circuitos de interacción y/o presencia de viajeros de otras regiones, sino también en el rol de los sitios con arte rupestre en el contexto de la movilidad regional e interregional. Propone la existencia de un código visual más o menos compartido entre los grupos serranos que, en algunos sitios, se articula con representaciones que forman parte de otros códigos. En esos casos, el arte rupestre se habría desterritorializado para reconfigurar un lugar donde se materializarán las experiencias y vivencias de otros actores y otros ambientes.

El trabajo de Victoria Erramouspe indaga en la movilidad pastoril trashumante a partir del registro zooarqueológico del sitio Alero Caído, en la localidad de Coranzulí, Puna jujeña. Plantea, para momentos formativos tempranos, que la evidencia arqueofaunística del sitio mostraría cierta tendencia en el consumo de recursos de caza y camélidos domésticos jóvenes, lo que permitiría inferir un mayor interés en la conservación de animales adultos posiblemente por su mayor importancia como animales de carga. La autora aporta una mirada original sobre el rol de los espacios internodales en la dinámica social de los grupos pastoriles formativos.

Matías Lepori realiza un análisis de la circulación, en escala reducida, en un sector de los valles altos catamarqueños. A partir de una adaptación de los postulados metodológicos de la Arqueología Internodal y del concepto de lugares persistentes, aborda el estudio del arte rupestre emplazado en vías de circulación entre nodos productivos y habitacionales. La consideración de los emplazamientos de los sitios con representaciones rupestres a cielo abierto, la variabilidad estilística de los motivos y su cronología relativa, permite a Lepori inferir la producción de un “arte de los caminos” que, en la larga duración, posibilitó la estructuración de prácticas circulatorias que ponen de manifiesto una red de interacciones que puso en contacto a las distintas poblaciones de estos valles a través de ejes de movilidad tanto longitudinales como transversales.

El trabajo de María José Barazzutti pone el foco en los modos en que se fue construyendo el conocimiento arqueológico en la llanura santiagueña a través del tiempo, y cómo estas distintas aproximaciones pusieron el énfasis –por lo general– en los aspectos nodales del registro arqueológico, dejando de lado la relevancia de los espacios entre-nodos

en las dinámicas sociales del pasado. Si bien reconoce las limitaciones que la tupida y enmarañada vegetación local impone al movimiento y circulación a través de los espacios internodales, la autora responde con una propuesta metodológica original indagando en las prácticas actuales de desplazamiento y en las relaciones que se establecen entre los agentes humanos y no-humanos que permiten la construcción de paisajes de movimiento poco frecuentes para conocimiento disciplinar actual.

Alexis Coronel realiza un estudio comparativo histórico/etnográfico sobre los modos de segmentar y experimentar el espacio entre dos comunidades de fuerte tradición pastoralista del NOA: una emplazada en un sector valliserrano de Tucumán y, la otra, en Antofagasta de la Sierra, Puna catamarqueña. El trabajo analiza las consecuencias sociales de la adopción del alambrado como elemento delimitador del espacio productivo familiar, y el impacto de la red vial automotor en los mecanismos de intercambio tradicionales, que terminaron desestructurando otras prácticas sociales asociadas a la producción y los viajes de larga distancia, que resultaban vitales para la reproducción de diversos aspectos identitarios y lazos familiares.

El trabajo de Federico Bobillo analiza el rol de las canteras-taller de materiales líticos más allá de los usos y funciones usualmente asignados, tales como ser lugares para la extracción/aprovisionamiento de materias primas y como sitios de confección de instrumentos. El autor, que analiza tres casos de estudio de Antofagasta de la Sierra para el lapso Holoceno medio/tardío, se adentra en aspectos poco considerados de las canteras-taller, como el de su importancia como espacio articulador de diversas prácticas sociales que terminan configurando un paisaje de potenciales encuentros e interacción de agentes locales y no locales. A su vez, destaca el valor de las canteras-taller como puntos que traccionan los desplazamientos de los agentes, tanto como lugares de paso o bien como destino, afectando la conformación de las redes de circulación a lo largo del tiempo. Su propuesta ofrece una mirada integradora que pondera la relevancia social de espacios tradicionalmente estudiados sólo en sus dimensiones económicas y de subsistencia.

La propuesta de Francisco Franco se desarrolla sobre algunas limitaciones metodológicas de la Arqueología internodal. Como bien destaca el autor, abordar la internodalidad en espacios donde la topografía y los procesos naturales locales no favorecen la conservación de rasgos como sendas y estructuras vinculadas al tránsito, exige la implementación de otras perspectivas metodológicas que permitan inferir la dinámica internodal. Su trabajo se emplaza en una porción de las Cumbres Calchaquíes en la provincia de Tucumán. Desde allí analiza cronológicamente, para el lapso 2300-1100 AP, la aparición, consolidación/crecimiento y abandono de áreas nodales próximas. A su vez, a partir de elementos del registro arqueológico, evalúa las características de las interacciones entre éstas, estimando momentos de mayor o menor intensidad. Este procedimiento permite al autor estimar la

configuración internodal a través del tiempo, a la vez que, mediante modelización de rutas óptimas, determinar posibles vías de circulación para su posterior prospección. Franco, al igual que Barazzutti, aporta alternativas metodológicas para situaciones donde el registro internodal presenta baja visibilidad.

Juan Montegú propone un análisis de la movilidad de grupos de ocupación persistente del primer milenio de la era, a partir del estudio de las materias primas líticas recuperadas en sitios de un sector de Cumbres Calchaquíes, en la provincia de Tucumán. Desde un enfoque sobre las historias de vida de artefactos confeccionados sobre distintas materias primas, el autor explora las diferentes estrategias de movilidad para su obtención, considerando tanto los casos de acceso directo (cuarzos y cuarcitas locales) como aquellos que habrían requerido de instancias de desplazamiento de larga distancia y situaciones de intercambio con otros grupos (obsidianas). Montegú infiere estrategias de micro-movilidad, variables en el tiempo, que se van activando o desactivando en función de las necesidades de los grupos y de su relación con los diversos agentes –humanos y no-humanos– que configuran su paisaje social.

El trabajo de Diego Zamora aborda la problemática internodal de la Puna catamarqueña en tiempos históricos recientes (primera mitad del s. XX). Su investigación articula la evidencia material recuperada en las vías de circulación utilizadas por viajeros y arrieros, previo a la construcción de los caminos vehiculares, con la memoria oral de los protagonistas de tales viajes. En su trabajo se describe la vida internodal desde la experiencia misma de los viajeros, tanto en sus aspectos económicos como sociales y rituales. Su propuesta, con matices etnohistóricos y etnoarqueológicos, aporta una perspectiva metodológica necesaria para la recuperación y puesta en valor de los fundamentos históricos e identitarios de estas comunidades agropastoriles particulares.

Ignacio Gerola, cierra el dossier desde una perspectiva de larga duración, analiza los cambios en el paisaje social de la localidad de Cusi Cusi en la Puna jujeña. A partir de un estudio detallado de las lógicas de habitar el paisaje a través del tiempo, desde los grupos cazadores recolectores hasta la ocupación colonial, Gerola discute ciertas limitaciones metodológicas de la arqueología internodal. Sostiene que la posibilidad de definir un área como nodo/internodo, dependerá del contexto histórico/habitacional/productivo de una población en ese espacio determinado. En su propuesta, Gerola destaca la necesidad de considerar las diferentes escalas en el que se plantean los modos de habitar de cada comunidad en un momento dado, complementando así la metodología internodal. De este modo, el autor presenta a Cusi Cusi como caso de análisis de un área que, dependiendo del periodo que se analice, mostrará características nodales o internodales.

Referencias citadas

- Abercrombie, T. A. (1998). *Pathways of Memory and Power: Ethnography and History Among an Andean People*. The University of Wisconsin Press.
- Alcock, S., Bodell, J. & Talbert, R. (2012). *Highways, Byways and Road Systems in the Pre-modern world*. Wiley & Sons, Inc.
- Barberena, R., Romero Villanueva, G., Lucero, G., Fernández, M. V., Rughini, A. A. & Sosa, P. (2017). Espacios internodales en Patagonia septentrional: biogeografía, información y mecanismos sociales de interacción. *Estudios Atacameños*, 56, 57-76.
- Beaudry, M. C. & Parno, T. G. (2015). *Archaeologies of Mobility and Movement*. Springer.
- Berenguer, J. (2004). *Tráfico de caravanas, interacción interregional y cambio cultural en la Prehistoria Tardía del Desierto de Atacama*. Ediciones Sirawi.
- Berenguer, J., Cáceres, I., Sanhueza, C. & Hernández, P. (2005). El Qhapaqñan en el Alto Loa, Norte de Chile: Un estudio micro y macromorfológico. *Estudios Atacameños*, 29, 7-39.
- Berenguer, J. & Pimentel, G. (2010). Presentación de simposio "Arqueología de los Espacios Vacíos: una aproximación internodal a las relaciones societales". *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Chilena Tomo 2* (pp. 1305-1308). Universidad Austral de Chile.
- Berenguer, J. & Pimentel, G. (2017). Introducción al estudio de los espacios internodales y su aporte a la historia, naturaleza y dinámica de las ocupaciones humanas en zonas áridas. *Estudios Atacameños*, 56, 3-11.
- Berón, M., Di Biase, A., Musaubach, M. G. & Páez, F. (2017). Enclaves y espacios internodales en la dinámica de poblaciones en el wall-mapu. Aportes desde la arqueología pampeana. *Estudios Atacameños*, 56, 253-272.
- Blanco, F., Correa, I., Flores, C. & Pimentel, G. (2017). La extracción prehispánica de recursos minerales en el internodo Quillagua-Costa, Desierto de Atacama. *Estudios Atacameños*, 56, 77-102.
- Browman, D. L. (1980). Tiwanaku expansion and Altiplano economic patterns. *Estudios Arqueológicos*, 5, 107-120.
- Browman, D. L. (1984). Tiwanaku: development of interzonal trade and economic expansion in the altiplano. En D. Browman, R. L. Burger and M. Rivera (Eds.), *Social and economic organization in the prehispanic Andes* (pp. 143-160). BAR International Series 194.
- Chatwin, B. (2015). *Los trazos de la canción*. Ediciones Penínsulas. (Original publicado en 1987).
- Choque, C. (2013). "Am'tañ thakhi" en Socoroma: Significado y expresiones del uso de la memoria en una comunidad Aymara del norte de Chile". *Confluente Rivista di Studi Iberoamericani*, 5(2), 121-135.
- Cruz, P. (2012). El mundo se explica al andar. Consideraciones en torno a la sacralización del paisaje en los Andes del sur de Bolivia (Potosí, Chuquisaca). *Indiana*, 29, 221-251.
- Cummings, V. & Johnston, R. (2007). *Prehistoric Journeys*. Oxbow Books.

- Dean, C. (1996). *The Australian Aboriginal 'Dreamtime'. Its History, Cosmogogenesis Cosmology and Ontology*. Gamahucher Press.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2016). *Rizoma. Introducción*. Pre-Textos. (Original publicado en 1976).
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2004). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-Textos. (Original publicado en 1980).
- Deleuze, G. & Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Pre-Textos. (Original publicado en 1977).
- Elliott, A. & Urry, J. (2010). *Mobile Lives*. Routledge.
- Förster, F. & Riemer, H. (2013). *Desert Road Archaeology in Ancient Egypt and Beyond*. Heinrich-Barth-Institute.V.
- Garcés, A., Moraga, J., Maureira, M. & Saavedra, A. (2019). Desbordando la Puna de Atacama: movilidad, economías y etnicidad (1950 al presente). *Cahiers des Amériques Latines*, 91, 49-69.
- García, M. & Ajata, R. (2016). Arqueología y memoria de los caminantes de la precordillera de Camarones, sierra de Arica. *Diálogo Andino*, 49, 235-248.
- Garrido, F. (2016). Rethinking imperial infrastructure: A bottom-up perspective on the Inca Road. *Journal of Anthropological Archaeology*, 43, 94-109.
- Gerola, I. (en prensa). Paisajes dinámicos de la Cuenca Superior del Río Grande de San Juan (Jujuy, Argentina). Una aproximación internodal a la microrregión de Cusi Cusi y sus lógicas de habitar el paisaje. *Mundo de Antes*.
- Gil Montero, R., Rivet, C. & Longhi, F. (2017). Las visitas coloniales y los espacios internodales a fines del siglo XVII: propuestas para la interpretación de sus silencios. *Estudios Atacameños*, 56, 273-298.
- Ingold, T. (2007). *Lines. A brief history*. Routledge.
- Ingold, T. (2011). *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*. Routledge.
- Ingold, T. (2015). *The life of lines*. Routledge.
- Ingold, T. & Vergunst, J. L. (2008). *Ways of Walking. Ethnography and Practice on Foot*. Ashgate Publishing.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network Theory*. Oxford University Press.
- Leary, J. (2014). *Past Mobilities archaeological approaches to Movement and Mobility*. Ashgate Publishing.
- Llagostera, A. (1996). San Pedro de Atacama: modo de complementariedad reticular. En X. Albó, M. I. Arratia, J. Hidalgo, L. Núñez, A. Llagostera, M. I. Remy y B. Revesz (Eds.), *Integración surandina: cinco siglos después* (pp. 17-42). Estudios Regionales y Debates Andinos 91. Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas y Universidad Católica del Norte.

- Martel, A., Zamora, D. y Lépori, M. (2017). Tráfico y movilidad caravanera en la Puna catamarqueña. Una mirada internodal. *Estudios Atacameños*, 56, 197-223.
- Martínez, G. (1976). El sistema de los Uywiris en Isluga. En L. Núñez (Ed.), *Homenaje al Dr. R. P. Gustavo Le Paige* (pp. 255-327). Universidad del Norte.
- Méndez-Quirós, P. & García, M. (2018). Territorialidad, flujos espaciales y modalidades de tránsito yuxtapuestas en la red vial de los valles occidentales (siglos X-XX). *Transporte y Territorio*, 18, 40-69.
- Munn, N. D. (1973). *Waibiri Iconography: Graphic representation and cultural symbolism in a Central Australian Society*. University of Chicago Press.
- Murra, J. V. (1975). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas (1972). En *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (pp. 59-115). Instituto de Estudios Peruanos.
- Nail, T. (2018). *Being and Motion*. Oxford University Press.
- Nielsen, A. (2006). Estudios internodales e interacción interregional en los Andes Circumpuneños: Teoría, método y ejemplos de aplicación. En H. Lechtman (Ed.), *Esferas de interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas en los Andes Sur Centrales* (pp. 29-62). Instituto de Estudios Peruanos e Institute of Andean Research.
- Nielsen, A. (2013). Circulating objects and the constitution of South Andean society (500 BC-AD 1550). En K. Hirth y J. Pillsbury (Eds.), *Merchants, Trade, and Exchange in the Pre-Columbian World* (pp. 389-418). *Dumbarton Oaks*.
- Nielsen, A. (2017). Actualidad y potencial de la arqueología internodal surandina. *Estudios Atacameños*, 56, 299-317.
- Nielsen, A. E., Berenguer R., J. & Pimentel, G. (2019). Inter-nodal archaeology, mobility, and circulation in the Andes of Capricorn during the Late Intermediate Period (AD 1000-1450). *Quaternary International*, 533, 48-65.
- Núñez, L. & Dillehay, T. (1995). *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de tráfico e interacción económica* (Ensayo). Universidad del Norte. (Original publicado en 1979)
- Núñez, L. & Nielsen, A. (2011). En *Ruta. Arqueología, Historia y Etnografía del Tráfico Sur Andino*. Grupo Editor Encuentro.
- Pimentel, G. & Barros, A. (2020). La memoria de los senderos andinos. Entre huacas, diablos, ángeles y demonios. *Boletín Museo Chileno de Arte Precolombino*, 25(1), 201-225.
- Pimentel, G., Rees, Ch., de Souza, P. & Arancibia, L. (2011). Viajeros costeros y caravaneros. Dos estrategias de movilidad en el Período Formativo del Desierto de Atacama, Chile. En L. Núñez y A. Nielsen (Eds.), *En Ruta. Arqueología, Historia y Etnografía del Tráfico Sur Andino* (pp. 43-81). Córdoba, Encuentro Grupo Editor.

- Pimentel, G., Ugarte, M., Blanco, J., Torres-Rouff, Ch. & Pestle, W. J. (2017). Calate. De lugar desnudo a laboratorio arqueológico de la movilidad y el tráfico multicultural prehispánico en el desierto de Atacama (ca. 7000 AP-550 AP). *Estudios Atacameños*, 56, 23-58.
- Ricoeur, P. (2010). *La memoria, la historia, el olvido*. Editorial Trotta. (Original publicado en 2000).
- Rivera, C. (2011). Redes viales prehispánicas e interacción en la región de Cinti, sur de Bolivia. En L. Núñez y A. Nielsen (Eds.), *En Ruta. Arqueología, Historia y Etnografía del Tráfico Sur Andino* (pp. 151-176). Encuentro Grupo Editor.
- Sheets-Johnstone, M. (2011). *The Primacy of Movement*. John Benjamins.
- Sheller, M. & Urry, J. (2006). The new mobilities paradigm. *Environment and Planning A* 38, 207–226.
- Snead, J. E., Erickson, C. L. & Darling, J. A. (2009). Making Human Space: The Archaeology of Roads, Paths, and Trails. En J. E. Snead, C. L. Erickson, y J. A. Darling (Eds.), *Landscapes of Movement: The Anthropology of Roads, Paths, and Trails* (pp. 1-19). University of Pennsylvania Press.
- Solnit, R. (2001). *Wanderlust. A History of Walking*. Verso.
- Virilio, P. (1975). Véhiculaire, En J. Duvignaud (Ed.), *Nomades et vagabonds* (pp. 41-68). Cause commune, 1975/2, UGE, coll. 10/18.
- Virilio, P. (2006 [1977]). *Velocidad y política*. La Marca. (Original publicado en 1977).
- Wendrich, W. & Barnard, H. (2008). *The Archaeology of Mobility. Old World and New World Nomadism*. Los Angeles, University of California.

^a Fundación Desierto de Atacama. Universidad de Tarapacá, Chile. FONDECYT 1181750.
 Correo electrónico: gpimentel@desiertootacama.com
<http://orcid.org/0000-0001-5224-5198>

^b ISES, CONICET. Instituto de Arqueología y Museo, Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.
 Correo electrónico: martelalvaro@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-1677-0336>

